

CLICK SOBRE EL AGUA

Contribución N°17 - Octubre 2020

LABORATORIO DE ECOLOGÍA DE PECES ILPLA

Javier Garcia de Souza, Tomás Maiztegui & Darío Colautti



Figura 1: Pejerrey (*Odontesthes bonariensis*).

Criar pejerrey en jaulas flotantes: ¿Dónde? ¿Cómo? y ¿Cuándo?

“Menú del día: Pejerrey grillado con papas rústicas” se lee en un cartel estratégicamente ubicado en la costanera de Chascomús, y nos hace preguntarnos: ¿De dónde viene ese pejerrey? Quizás de una laguna con pesca comercial habilitada. Lo que es muy poco probable es que venga de “criadero” como muchas veces se dice. Ciertamente, en la Estación Hidrobiológica de Chascomús hace ya tiempo que se lleva a cabo la cría en estanques, desde obtener los desoves hasta llevar a las crías hasta tamaño de consumo. Pero, por una cuestión fundamentalmente de costos, los productores aún no apuestan a invertir en la acuicultura de la especie. De ahí que todavía no existe la posibilidad de que el producto de criadero abastezca a las pescaderías o a los restaurantes.

Por su relevancia comercial (su demanda en el mercado) y por su interés deportivo (es el objetivo más importante de muchos/as pescadores/as) es que desde hace casi 20 años investigamos al pejerrey (*Odontesthes bonariensis*) (Figura 1), el pez nativo de mayor importancia para la región Pampeana de la Argentina (Figura 2). Estudiamos principalmente su biología y su relación con el ambiente y buscamos desarrollar su acuicultura de una manera alternativa, más económica y amigable con el ambiente, utilizando jaulas flotantes (Figura 3). A partir de numerosos “experimentos a campo”, construyendo e instalando estas jaulas en lagunas de la región, llegamos a la conclusión de que las lagunas pampeanas son excelentes para producir juveniles de pejerrey, sobre todo siguiendo los lineamientos de la “acuicultura ecológica”, una metodología que tiene en cuenta al ecosistema, a las personas y la sostenibilidad¹.

Esta metodología no resuelve (por ahora) el problema del abastecimiento de pescaderías y restaurantes, pero sí aporta una mejora sustancial en uno de los engranajes de la producción de pejerrey, que es la producción masiva de juveniles a bajo costo aprovechando los recursos naturales de las lagunas. La aptitud de las lagunas pampeanas se debe a dos cosas: a su elevada productividad primaria (acá hablamos de la cantidad de algas, es decir la porción vegetal microscópica que sostiene al resto de la red alimenticia) y a la cantidad y calidad de microorganismos que conforman el zooplancton². ¿A qué nos referimos con calidad? A la cantidad de organismos más grandes y nutritivos en comparación con los más pequeños.



Figura 3: Jaulas flotantes instaladas en una laguna pampeana.



Figura 2: Mapa de la Argentina con la ecorregión Pampeana indicada en gris.

¹La sostenibilidad se refiere a la satisfacción de las necesidades actuales sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras de satisfacer las suyas, garantizando el equilibrio entre crecimiento económico, cuidado del medio ambiente y bienestar social.

²El zooplancton es una comunidad de organismos microscópicos conformada principalmente por rotíferos, copépodos y cladóceros, que, si bien pueden nadar por sus propios medios, generalmente se encuentran a la deriva en la columna de agua.

CLICK SOBRE EL AGUA

Contribución N°17 - Octubre 2020

LABORATORIO DE ECOLOGÍA DE PECES ILPLA

Javier Garcia de Souza, Tomás Maiztegui & Darío Colautti

Esto es importante porque hacemos acuicultura ecológica: los pejerreyes no reciben alimento artificial, se alimentan del zooplancton natural ofrecido por la laguna (sí, ofrecido quizás no sea la mejor palabra, pero describe claramente la situación).

Hicimos un experimento para poder identificar el mejor momento del año para la "siembra" de las jaulas, es decir, ese momento en el que ponemos las larvas recién nacidas para luego de unos meses obtener los juveniles. Realizamos tres ensayos consecutivos, en primavera, verano y otoño en la laguna La Salada de Monasterio (Partido de Lezama, Provincia de Buenos Aires). En cada ensayo instalamos dos jaulas con 500 peces y a lo largo del tiempo tomamos muestras para controlar su crecimiento y su alimentación. También analizamos el agua de la laguna para conocer la cantidad y calidad del zooplancton "ofrecido". Al finalizar los ensayos vimos que los pejerreyes sembrados en primavera resultaron ser 8 veces más grandes que los del verano y ¡50 veces más grandes que los del otoño! En

concordancia con esa diferencia, el zooplancton de la primavera fue el de mejor calidad, es decir con mayor presencia de sus integrantes más grandes, los copépodos y cladóceros (Figura 4), los que también se encontraron en grandes cantidades en la dieta de los peces producidos en esa estación.

La Salada de Monasterio es una laguna pampeana típica, por lo que podemos concluir que este tipo de acuicultura de pejerrey en jaulas flotantes puede ser llevado a cabo también con éxito en otras lagunas, teniendo en cuenta el momento del año de la siembra y la disponibilidad natural de zooplancton. Además, esto podría hacerse a mayor escala y de manera rentable, logrando incorporar la acuicultura en jaulas dentro de la cadena de producción de la especie, quizás generando sistemas mixtos, y siguiendo los criterios fundamentales de la acuicultura ecológica, es decir, de manera amigable con el ambiente y teniendo en cuenta los saberes, necesidades y pareceres de la población asociada.

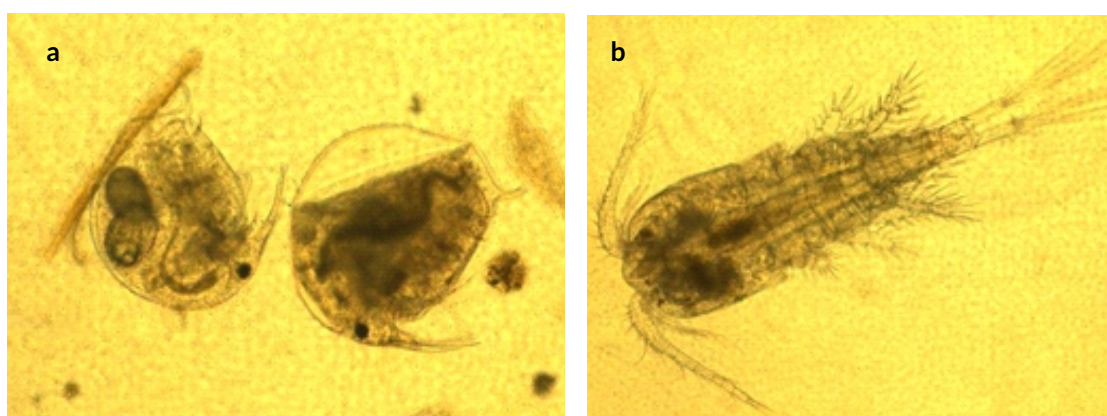


Figura 4: Alimento preferido por el pejerrey: a) Cladóceros del género *Bosmina*, b) Copépodo del género *Acanthocyclops*.